



OBRA DE
FRANCISCO
DE GRANADA

BX2186
L8
v. 3

010175



EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis



1080016380

OBRES
DEL V. P. M. FELIX DE GRANADA
SEGUNDO VOLUMEN
DEL MEMORIAL DE LA VIDA CRISTIANA
EN EL CUAL SE CONTIENEN
LOS TRATADOS DE LA ORACION VOCAL,
Y LA ORACION MENTAL,
CON AMOR DE DIOS
Y LAS RESPUESTAS AL MISMO MEMORIAL
DE DON FELIX DE GRANADA
PRESENTE EN SU MONASTERIO DE SAN SALVADOR

EN LA IMPRENTA DE LA REAL COMPAÑIA
AÑO DE MDCCC. LXXI

OBRAS
DEL V. P. M. FR. LUIS DE GRANADA.
SEGUNDO VOLUMEN
DEL MEMORIAL DE LA VIDA CHRISTIANA:
EN EL QUAL SE CONTIENEN
LOS TRATADOS DE LA ORACION VOCAL,
DE LA ORACION MENTAL,
DEL AMOR DE DIOS:
Y LAS ADICIONES AL MISMO MEMORIAL;
CON LOS TRATADOS DEL AMOR DE DIOS,
Y DE LOS PRINCIPALES MYSTERIOS
DE LA VIDA DE NUESTRO SALVADOR.

TOMO III.



UNIVERSIDAD DE VALENCIA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA



MADRID.
EN LA IMPRENTA DE LA REAL COMPANIA.
AÑO DE M.D.CCC.

UNIVERSIDAD DE VALENCIA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

BX2186

L8

V.3

OBRAS

DEL V. P. M. FR. LUIS DE GRANADA

SEGUNDO VOLUMEN

DEL MEMORIAL DE LA VIDA CRISTIANA

EN EL CUAL SE CONTIENEN

LOS TRATADOS DE LA ORACION VOCAL

DE LA ORACION MENTAL

DEL AMOR DE DIOS

Y LAS ADICIONES AL MISMO MEMORIAL

CON LOS TRATADOS DEL AMOR DE DIOS

Y DE LOS PRINCIPALES MISTERIOS

DE LA VIDA DE NUESTRO SALVADOR

TOMO III



M A D R I D

EN LA IMPRENTA DE LA REAL

FONDO EMETERIO AÑO DE M.DCCC. VALVERDE Y TELLEZ

T A B L A

DE LOS CAPITULOS Y PARRAFOS

CONTENIDOS EN ESTE TERCERO TOMO.

C AP. I. De la dificultad que hay en guardar la ley de Dios: de como el remedio de esta dificultad es la gracia; y como esta se alcanza por la oracion. Pag. 1.	Quarta oracion à Jesu. 38.
§. I. De la causa porque la virtud, siendo natural al hombre, le ha de ser tan dificultosa. ibid.	Quinta oracion à Jesu. 40.
§. II. De como la gracia nos dá fuerza para guardar la ley de Dios. 3.	Sexta oracion à Jesu. 41.
§. III. De como la oracion es medio para alcanzar la gracia, la charidad, y la devocion. 7.	Septima oracion à Jesu. 43.
§. IV. Conclusion de todo lo dicho, con exemplos de Santos. 10.	<i>Siguense otras siete oraciones, &c.</i>
Cap. II. De seis condiciones que ha de tener la buena oracion. 14.	Preambulo para entender el intento y manera de estas oraciones. 44.
§. I. De la primera condicion de la oracion perfecta: que es hazerse con espiritu y atencion. 15.	Oracion primera, en la qual la criatura adora humildemente à su Criador, considerando la grandeza de su magestad, por la qual merece ser adorado como verdadero Dios. 45.
§. II. De la segunda condicion de la oracion: que es ser humilde. 17.	Segunda oracion, en la qual el hombre se humilla y estremece considerando la grandeza de Dios, y su justicia. 47.
§. III. De la tercera condicion de la oracion: que es hacerse con fé y confianza. 19.	Tercera oracion: que trata de las alabanzas divinas: en la qual se cuentan muchas perfecciones de nuestro Señor Dios. 49.
§. IV. De la quarta condicion de la perfecta oracion: que es ser acompañada la fé con obras y buena vida. 22.	Quarta oracion, en la qual se dan gracias al Señor por los beneficios recibidos. 50.
§. V. De la quinta condicion de la perfecta oracion: que es lo que en ella se ha de pedir. 23.	Quinta oracion, para pedir à nuestro Señor Dios su amor. 52.
§. VI. De la sexta condicion de la oracion perfecta: y de la paciencia y perseverancia que en ella se ha de tener. 24.	Sexta oracion, en la qual la criatura se ofrece y resigna en las manos de su criador, poniendo en él toda su esperanza, y dándole su obediencia. 53.
Cap. III. Del tiempo que ha de durar la oracion. 27.	Septima oracion, para pedir à nuestro Señor todo lo que pertenece à nuestra salvacion. 55.
§. I. Del tiempo que debe tomar para la oracion todo buen Christiano. 29.	<i>Siguense una muy devota oracion para decir luego por la mañana: en la qual propuestos los titulos y obligaciones grandes que el hombre tiene para con Dios, hace humildemente lo que es de su parte; que es darle gracias por sus beneficios, y ofrecerse à él, y pedirle su gracia.</i> 56.
§. II. De las horas mejores para la oracion. 30.	Aviso à cerca desta oracion. 58.
Cap. IV. De dos maneras de oracion, vocal y mental. 31.	Oracion para pedir al Señor perdon de los peccados. 59.
<i>Siguense unas siete muy devotas oraciones, &c.</i>	Oracion para dar al Señor gracias por los beneficios recibidos. 60.
Oracion primera de la vida de Christo. 34.	Oracion, en la qual ofrece el hombre los trabajos y meritos de Christo nuestro Salvador, para pedir mercedes por ellos. 62.
Segunda oracion à Jesu. 36.	
Tercera oracion à Jesu. 37.	
Tom. III.	

Tabla de los Capítulos, y Párrafos

Oracion à Dios y à todos los Santos, para pedir todo lo que es necesario, assi para nos como para nuestros proximos.	63.	de nuestra Señora al Santo Joseph.	98.
Oracion de Santo Thomàs de Aquino para pedir todas las virtudes.	64.	Del nacimiento del Salvador.	100.
Oracion al Espiritu Santo.	65.	La Circuncision del Señor.	103.
Oracion para mientras se dice la Missa.	66.	La Adoracion de los Magos.	104.
Oracion para mientras se dice la Missa, y para otro qualquier tiempo.	67.	La Purificacion de nuestra Señora.	106.
<i>Siguense siete muy devotas oraciones, &c.</i>		La huida à Egypto.	108.
Oracion primera de la vida de nuestra Señora.	68.	De como se perdió el niño Jesus de doce años.	110.
Segunda oracion de la vida de nuestra Señora.	70.	Del Baptismo del Señor.	113.
Tercera oracion de la vida de nuestra Señora.	71.	Del ayuno y tentacion.	114.
Quarta oracion à nuestra Señora.	72.	De la predicacion y doctrina, y obras admirables de Christo.	115.
Quinta oracion à nuestra Señora.	73.	De la Samaritana, Chananea, Magdalena y Muger adultera.	118.
Sexta oracion à nuestra Señora.	74.	De la Samaritana.	119.
Septima oracion à nuestra Señora.	75.	De la Chananea.	121.
Preambulo para las oraciones siguientes que sirven para antes de la sagrada Communion.	76.	De la Magdalena.	ibid.
Oracion para antes de la Communion de Santo Thomàs de Aquino.	77.	De la Muger adultera.	122.
Siguense otra devota oracion para antes de la sagrada Communion.	ibid.	De la transfiguracion del Señor.	124.
<i>Tratado sexto, de la materia de la oracion mental.</i>		Preambulo de la sagrada passion: en el qual se trata de la manera que debemos tener en considerarla.	126.
Cap. I. Del fruto de la oracion mental.	80.	De la grandeza de los dolores de Christo.	128.
Cap. II. De la materia de la oracion mental.	81.	De la entrada en Hyerusalém con los ramos.	131.
Conclusion de todo lo dicho.	84.	Del lavatorio de los pies.	134.
Cap. III. De cinco partes que pueden entreenir en este santo exercicio.	85.	De la institucion del Santissimo Sacramento.	136.
§. I. De la preparacion.	ibid.	La oracion del huerto.	140.
§. II. De la meditacion.	87.	La prission del Salvador.	142.
§. III. Del nacimiento de gracias.	89.	De la presentacion del Salvador ante los Pontifices Annàs, y Caiphàs: y de los trabajos que pasó la noche de su passion.	144.
§. IV. Del ofrecimiento.	ibid.	La presentacion ante Pilato y Herodes, y los azotes à la columna.	145.
§. V. De la peticion.	90.	La coronacion de espinas, y el <i>Ecce homo</i> .	146.
Cap. IV. Siguese un devoto memorial de los principales mysterios de la vida de nuestro Salvador: donde primero se trata de la consideracion de estos sagrados mysterios.	92.	De la comparacion de Christo con Barrabas.	148.
<i>Comienzan los principales mysterios de la sacratissima vida, y dolorosa muerte, y gloriosa Resurreccion de nuestro Salvador.</i>		De como el Salvador llevò la cruz à cuestras.	ibid.
De la Annunciacion del Angel à nuestra Señora.	94.	De como fue crucificado el Salvador.	150.
La Visitacion à Santa Elisabeth.	96.	La lanzada del Señor, y la sepultura.	154.
La revelacion de la virginidad y parto		La Resurreccion del Señor.	156.

de este tercero Tomo.

mo todos los bienes que tenemos	169.	§. IV. De la perseverancia y continuacion en los buenos exercicios.	209.
Hacimiento de gracias.	173.	Cap. VII. De las principales señales de nuestro aprovechamiento.	210.
Versos de M. Marulo.	175.	Preambulo de esta segunda parte.	212.
Habla del Crucifixo.	177.	Siguese una devota consideracion de los beneficios divinos.	213.
<i>Tratado septimo, del amor de Dios.</i>		§. I. Del beneficio de la creacion.	ibid.
Cap. I. Qué cosa sea charidad; y de los frutos y excellencias de ella.	179.	§. II. Del beneficio de la conservacion.	214.
§. I. De como el alma no debe descansar hasta hallar el divino amor en su perfeccion, y de los efectos que en ella causa.	184.	§. III. Del beneficio de la redempcion.	ibid.
§. II. De ocho grados del amor de Dios.	185.	§. IV. Del beneficio del bautismo.	215.
§. III. De como es mucho para sentir que no trabaje el hombre para alcanzar el amor de Dios.	187.	§. V. Del beneficio de la vocacion.	ibid.
Cap. II. De como la perfeccion de la vida Christiana consiste en la perfeccion de la charidad: y qué sea la perfeccion de esta charidad.	188.	§. VI. Del beneficio de las inspiraciones divinas.	217.
Cap. III. De el principal medio por do se alcanza el amor de Dios: que es un ardentissimo deseo del.	191.	§. VII. Del beneficio de la preservacion de males.	ibid.
§. I. Del deseo del divino amor; y qué deba ser para alcanzarle.	193.	§. VIII. Del beneficio de los Sacramentos.	218.
Cap. IV. De otros medios mas particulares que sirven para alcanzar el amor de Dios.	194.	§. IX. De los beneficios particulares.	219.
§. I. De las oraciones y aspiraciones continuas al amor de Dios.	195.	§. X. Del beneficio de la bienaventuranza de la gloria.	220.
§. II. Del recogimiento de los sentidos, y muchedumbre de los negocios.	197.	§. XI. Del modo como se han de dar gracias à Dios por sus beneficios.	ibid.
§. III. De los ayunos, disciplinas, y otras asperezas.	ibid.	Siguense unas siete oraciones muy devotas para pedir y procurar el amor de Dios.	221.
§. IV. De las obras de misericordia.	198.	Primera oracion, de las perfecciones divinas.	222.
§. V. Del amor de la pobreza, y de las persecuciones y menosprecios por Dios.	199.	Segunda oracion, de las mesmas perfecciones divinas.	225.
§. VI. De la paz del corazon, y confianza en Dios.	200.	Tercera oracion, de las mesmas perfecciones divinas.	228.
Cap. V. De los principales impedimentos del amor de Dios; y primero del amor proprio.	ibid.	Oracion primera sobre la oracion del <i>Pater noster</i> .	230.
§. I. De la mortificacion de la propria voluntad.	203.	Padre nuestro.	231.
§. II. Del evitar todo genero de pecados.	ibid.	Segunda meditacion: en la qual se prosigue la declaracion del <i>Pater noster</i> : Que estás en los cielos.	235.
§. III. Recapitulacion de todo lo dicho.	204.	Sanctificado sea vuestro nombre.	236.
Cap. VI. De algunos avisos necesarios para los que buscan el amor de Dios: y primero del humilde conocimiento de sí mesmo.	206.	Venganos vuestro reyno.	237.
§. I. Del temor de Dios.	207.	Hagase vuestra voluntad, como en el cielo, assi en la tierra.	238.
§. II. De la pureza de intencion en los exercicios.	ibid.	Tercera meditacion sobre la oracion del <i>Pater noster</i> . Nuestro Pan de cada dia, danosle hoy.	239.
§. III. De la discrecion en estos exercicios.	208.	Y perdonanos nuestras deudas assi como nosotros perdonamos à nuestros deudores.	240.
		Y no nos trayas en tentacion; mas libranos de mal. Amen.	241.
		Septima oracion para pedir el amor de nuestro Señor.	243.
		<i>Tratado del amor de Dios.</i>	
		Cap. I. De nueve grandes excellencias que tiene el amor de Dios.	250.
		§. I. De la primera excellencia de la charidad.	ibid.
		§. II. De la segunda excellencia de la charidad.	251.
		§. III.	

Tabla de los Capítulos, y Parrafos.

§. III. De la tercera excelencia de la charidad.	252.	Cap. XIII. De la pureza y guarda del corazon.	305.
§. IV. De la quarta excelencia de la charidad.	253.	Cap. XIV. De la paz y quietud interior del anima.	308.
§. V. De la quinta excelencia de la charidad.	255.	Cap. XV. De la virtud de la humildad.	310.
§. VI. De la sexta excelencia de la charidad.	258.	§. I. Del primer grado de la humildad.	311.
§. VII. De la septima excelencia de la charidad.	259.	§. II. Del segundo grado de la humildad.	312.
§. VIII. De la octava excelencia de la charidad.	263.	§. III. Del tercer grado de la humildad.	313.
§. IX. De algunos elogios, y frutos de la charidad; y nona excelencia suya.	264.	§. IV. Del quarto grado de la humildad.	ibid.
Cap. II. De los principales medios por do se alcanza el amor de Dios.	265.	§. V. Del quinto grado de la humildad.	314.
Cap. III. Del primer medio que se requiere para alcanzar el amor de Dios, que es victoria de el amor proprio.	268.	§. VI. Del sexto grado de la humildad.	ibid.
§. Unico. De como no se compadecen juntos amor de Dios, y desordenado amor de sí mesmo.	270.	§. VII. De los efectos que causa en el alma la verdadera humildad.	315.
Cap. IV. De los medios y ayudas que ay para alcanzar victoria del amor desordenado de sí mesmo.	274.	Cap. XVI. Siguese un muy devoto exercicio del conocimiento, y desprecio de sí mismo.	316.
§. I. De lo que en particular se ha de hacer para desarraygar el desordenado amor proprio.	275.	Cap. XVII. Oracion para pedir à nuestro Señor la virtud de la humildad.	318.
§. II. De las razones que ay para tener justa indignacion y aborrecimiento santo de nuestra carne.	280.	Cap. XVIII. Segundo aviso; de la discrecion y templanza que en estos exercicios santos se debe tener.	320.
Cap. V. De la purificacion, y mortificacion de la propria voluntad.	283.	Cap. XIX. Tercer aviso; del cuidado que se debe tener de todas las virtudes.	321.
Cap. VI. De la mortificacion y purificacion de los apetitos y passiones naturales.	287.	Cap. XX. Quarto aviso; de la fortaleza y diligencia que se requiere para alcanzar el amor de Dios.	323.
Cap. VII. De la mortificacion de las malas inclinaciones y resabios particulares de cada uno.	289.	Cap. XXI. Quinto aviso; de la virtud de la perseverancia.	328.
Cap. VIII. De la victoria y purificacion de todos los peccados.	290.	§. Unico. De como el siervo de Dios ha de perseverar en los buenos exercicios, aunque no sienta gusto, ni devocion.	329.
Cap. IX. De otros impedimentos del amor de Dios, y señaladamente de las ocupaciones quando son demasiadas.	292.	Cap. XXII. Preambulo para las consideraciones siguientes.	331.
Cap. X. Del primero destes exercicios que es la continua memoria de Dios, y peticion deste divino amor.	295.	<i>Consideraciones de los beneficios divinos.</i>	
§. I. Del principal exercicio para conseguir el amor de Dios y su presencia.	297.	Consideracion primera; del primer beneficio de la creacion.	332.
§. II. De lo que ha de hacer el alma santa para poner en practica este exercicio.	298.	§. Unico.	333.
Oracion para pedir el amor de Dios.	300.	Consideracion segunda; del segundo beneficio de la gobernation y conservacion de la vida corporal.	334.
Cap. XI. De los exercicios particulares de cada dia; y del fervor con que se ha de procurar y pedir el amor de nuestro Señor.	301.	Consideracion tercera; del beneficio inestimable de la Encarnacion y Nacimiento de nuestro Salvador, y de otros passos de su vida santissima.	338.
Cap. XII. De la pureza de la intencion en las buenas obras.	305.	Consideracion quarta; del beneficio inestimable de nuestra Redempcion.	340.
		§. I. De lo que Dios padeció por el hombre.	342.
		§. II. De la causa porque Christo padece por el hombre.	343.
		Consideracion quinta; del beneficio del santo Baptismo, y de los otros Sacramentos; y señaladamente de la Confession, y del santo Sacramento del Altar.	345.
		§. I. De los efectos de los Sacramentos, y especialmente de la Confession.	ibid.
		§. II.	

de este tercero Tomo.

§. II. Del beneficio del admirable Sacramento del Altar.	346.	pedir el amor de nuestro Señor.	395.
§. III. Del beneficio de descender todos los dias Dios al sacrificio de la Missa.	347.	Otra Oracion para pedir el amor de de nuestro Señor; sacada en parte de algunas devotas palabras de San Augustin.	397.
Consideracion sexta; del sexto beneficio del llamamiento, y justificacion.	349.	Queixa de nuestro Salvador contra los hombres, porque concurriendo en él todas las causas y razones de amor, emplean su amor en las cosas perezaderas dexandolo à él; sacada de versos latinos en romance.	399.
Consideracion septima; del beneficio de la conservacion en el sér espiritual de la gracia.	252.	Summario de todo lo contenido en este libro del amor de Dios.	400.
<i>Siguese otras siete consideraciones de las perfecciones divinas.</i>		<i>Meditaciones muy devotas sobre algunos passos, y mysterios principales de la vida de nuestro Salvador.</i>	
Consideracion primera, que trata de la mas principal causa de amar à Dios que es su bondad.	355.	Cap. I. De quanto fruto sea la consideracion de la vida y muerte de nuestro Redemptor.	405.
§. I. De las obras de la divina gracia, en que se conoce la bondad de Dios.	357.	§. Unico. De como los penitentes después de exercitados en los actos de penitencia, deben considerar los mysterios de Christo.	409.
§. II. De las obras de la divina gracia en los justos, en que se conoce la bondad de Dios.	359.	Cap. II. De la conveniencia del mysterio inefable de la Encarnacion de nuestro Salvador.	411.
§. III. De las oraciones de los justos.	361.	§. I. Que para la gloria de Dios, y satisfacer por las ofensas, el mejor medio fue hazerse Dios hombre.	413.
§. IV. De la providencia que Dios tiene de los justos.	363.	§. II. De los bienes que se siguieron al hombre por el mysterio de la Encarnacion.	414.
§. V. De la pureza de vida de los Santos.	364.	Cap. III. De la hermosura y excelencia de la sacratissima humanidad de nuestro Redemptor, segun se declara en la tercera parte de la Introduccion del Symbolo en el dialogo segundo.	417.
§. VI. De otras cosas por donde se conoce la bondad de Dios.	367.	De la Annunciacion de el Angel à la Virgen nuestra Señora.	419.
Consideracion segunda; de la segunda causa del amor de Dios; que es la grandeza de su hermosura.	371.	§. II. De las virtudes que resplandecieron en nuestra Señora, quando la saludó el Angel.	422.
Siguese una notable sentencia de Platon, acerca de lo que está dicho de la divina hermosura.	374.	§. III. Consideraciones de San Bernardo sobre las palabras del Angel en la Annunciacion.	425.
Consideracion tercera; de otra causa del amor de Dios: que es la grandeza del amor que él nos tiene.	375.	§. IV. Aqui se declara como el alma devota espiritualmente concibe dentro de sí al Hijo de Dios.	427.
Consideracion quarta; de otra causa que tenemos para amar à Dios: que es el parentesco espiritual que nuestras animas tienen con él.	380.	De la revelacion de la virginidad y parto de nuestra Señora al Santo Joseph.	429.
Consideracion quinta; de otra causa del amor de Dios: que es la dependencia y orden que ay entre las criaturas y el Criador; donde tambien se trata como Dios es nuestra bienaventuranza y ultimo fin.	384.	Del nacimiento glorioso de nuestro Salvador.	434.
§. Unico. De como Dios es nuestra bienaventuranza y ultimo fin.	386.	§. I. De como la Virgen reclinó à su hijo en el pesebre.	435.
Consideracion sexta; de otra causa de amar à nuestro Señor; que es la manera de proporcion y semejanza que nuestra anima tiene con él.	388.	§. II. De las alabanzas que cantaron los Angeles en el Nacimiento de Christo.	438.
Consideracion septima; en la qual se declara por quantos titulos el Salvador es todo nuestro; y como esto fue figurado de muchas maneras en el testamento viejo.	392.		
Siguese una devotissima Oracion para			

Tabla de los Capítulos, y Parrafos

§. III. De los pensamientos y consideraciones de nuestra Señora.	439.	Buenaventura, para pedir al Señor sentimiento del misterio de su sagrada passion.	497.
§. IV. De como Christo Jesu nace espiritualmente en el alma devota.	442.	Del lavatorio de los pies de los discipulos.	500.
Del misterio de la circuncision, y del glorioso nombre que fue puesto al Salvador.	443.	§. I. De los mysterios contenidos en esta accion del Salvador.	502.
Del nombre de Jesus.	445.	§. II. De la humildad que nos encomendó el Salvador en esta accion.	506.
La adoracion de los Reyes.	448.	De la institucion del Santissimo Sacramento.	508.
§. I. De los dones que debemos offerir à nuestro Salvador.	450.	Siguese la historia de la sagrada passion, sacada en parte de un sermón devotissimo del bienaventurado San Bernardo: aunque otros le atribuyen à San Anselmo.	511.
§. II. De como espiritualmente el alma devota busca con los Magos al niño Jesus.	452.	§. I. Del exemplo de orar, que se nos dá en esta oracion del Salvador.	513.
La Purificacion de nuestra Señora, y la Presentacion del niño Jesus en el Templo.	453.	§. II. Oracion à Christo en el huerto, para pedir buena muerte.	515.
§. I. De algunas consideraciones sobre este misterio.	454.	§. III. Prosigue la historia de la Sagrada Passion con las palabras del sermón de San Bernardo.	ibid.
§. II. De otras consideraciones sobre este misterio.	456.	§. IV. De como el Salvador llevó la cruz acuestas; y del pregon de su muerte.	517.
§. III. De como el alma devota presenta con la Virgen al niño Jesus en el Templo.	458.	§. V. Consideracion de San Bernardo, de la gloria de la passion de Christo nuestro Señor, y de la imitacion de su cruz.	520.
De la huida à Egypto.	460.	§. VI. De como avemos de imitar espiritualmente el misterio de la cruz.	522.
§. Unico. De las consideraciones sobre este misterio.	ibid.	Siguese una devota Meditacion sobre las siete palabras que el Salvador habló en la cruz.	524.
De como se perdió el niño Jesus de la edad de doce años.	463.	§. Unico. Del dolor que nuestra Señora padesció al pie de la cruz.	527.
§. I. De la causa porque el niño se apartó de su madre.	466.	Cap. XX. De la grandeza de los dolores de la Passion de nuestro Salvador: donde se pone un summario de todas las circunstancias que agravaron esta sagrada passion.	531.
§. II. Aquí se trata de la manera que el alma devota ha de buscar al niño Jesus despues de perdido.	468.	Aviso para este santo exercicio.	537.
Cap. XII. Del Santo Baptismo, y del processo, exemplos, trabajos y doctrina del Salvador.	471.	Siguense seis preguntas que contienen la summa de quanto está dicho.	538.
§. I. De la doctrina y predicacion del Salvador.	473.	Cap. XXII. Meditacion primera de la triunphante Resurreccion del Salvador: en la qual se trata de la alegria de los Santos Padres del lymbo, y de como el demonio fue este dia vencido y saqueado.	540.
§. II. De las virtudes y exemplos del Salvador.	475.	§. I. De la alegria de los santos padres del lymbo.	542.
§. III. De los trabajos del Salvador.	476.	§. II. De los sentimientos y palabras que dirian los santos Padres del lymbo.	545.
De como se huvó el Salvador con quatro mugeres peccadoras, Samaritana, Adultera, Chananea y Maria Magdalena.	478.	Meditacion segunda, del mismo mysterio de la Resurreccion del Salvador: en la qual principalmente se trata (entre otros apareccimientos) de como apareció à la bienaventurada Maria Magdalena, segun lo	548.
§. I. De la muger tomada en adultorio.	480.		
De la Chananea.	481.		
De lo que hemos de pedir en la oracion à imitacion de la Chananea.	484.		
De la conversion de la Magdalena.	485.		
De la entrada del Salvador en Hierusalem, y de la fiesta de ramos.	491.		
§. Unico. Del exemplo que se nos dá en este recibimiento.	494.		
Preambulo para entender el espiritu e intento desta oracion, que se pone antes del mysterio de la sagrada passion.	496.		
Siguese una muy devota oracion de San			

deste tercero Tomo.

refiere el Evangelista San Juan.	547.	§. II. De como debemos seguir al Salvador con los buenos deseos.	568.
§. I. De como el Salvador apareció à Maria Magdalena.	549.	§. III. De como debemos seguir al Salvador tambien con buenas obras.	570.
§. II. De las diligencias que la Magdalena hizo hasta que Christo se le apareció resucitado.	552.	De la venida del Espiritu Sancto.	572.
§. III. De como Christo se apareció à la Magdalena en forma de hortelano.	555.	La Assumpcion de nuestra Señora.	575.
§. IV. De como Christo se dió à conocer à la Magdalena.	558.	De la coronacion de nuestra Señora.	578.
De la subida de nuestro Salvador à los cielos.	561.	De quan excellente sea la devocion del Rosario de nuestra Señora; y de los quinze mysterios que contiene.	581.
§. I. De los grandes frutos que se nos siguieron de la subida del Señor à los cielos.	564.	§. Unico. Division de los mysterios, y modo de tratarlos fructuosamente.	ibid.
		Preambulo sobre la Philomena de San Buenaventura, que aqui se añadió.	583.
		Philomena de San Buenaventura.	ibid.

comprende casi la summa de toda la philosophia Christiana; pues en ella se nos declara la naturaleza y condicion de la ley de Dios, y la virtud y necesidad de la gracia; y de los medios por donde se ha de buscar: entre los quales, no es el menor principal la oracion. Por tanto, ya que en el libro precedente se oton reglas y documentos para bien vivir, que es lo que pertenece à la ley; siguese que tratamos agora de la oracion con que se alcanza la gracia: à la qual pertenece dar nuevas fuerzas para bien vivir: segun que mas claramente se declara en el siguiente capitulo. Y dado caso que à los sacramentos señaladamente pertenece dar esta gracia: pero porque de los tratados ya en el segundo y tercero libro deste Memorial por esso al presente no tenemos aqui que decir. Y como ya por el presente se ha tratado con solo el corazón (que llamamos mental) y otra que à la voz interior del corazón añade la exterior de la palabra: desta trataremos en el libro presente, y de la otra en el que sigue: para que sepa el hombre como en la una y en la otra se haya de servir.

PROLOGO.

Sentencia es muy celebrada de Sant Augustin, (1) Christiano Lector, que la ley de Dios fue dada para que se buscasse la gracia: y la gracia fue dada para que se cumpliesse la ley: la qual sin la gracia no se puede cumplir: no por defecto de la ley, sino de la naturaleza corrupta: el qual defecto la ley avia de descubrir, y la gracia avia de sanar. Palabras son estas dignas de tal autor: en las quales brevemente se comprehende casi la summa de toda la philosophia Christiana; pues en ella se nos declara la naturaleza y condicion de la ley de Dios, y la virtud y necesidad de la gracia, y de los medios por donde se ha de buscar: entre los quales, no es el menos principal la oracion. Por tanto, yá que en el libro precedente se dieron reglas y documentos para bien vivir, que es lo que pertenesce à la ley: siguese que tratémos agora de la oracion con que se alcanza la gracia: à la qual pertenesce darnos nuevas fuerzas para bien vivir: segun que mas claramente se declara en el siguiente capitulo. Y dado caso que à los Sacramentos señaladamente pertenezca dár esta gracia: pero porque des- tos tratamos yá en el segundo y tercero libro deste Memorial, por esso al presente no tenemos aqui que decir. Y como aya dos maneras de oracion, una que se haze con solo el corazon (que llaman mental) y otra que à la voz interior del corazon añade la exterior de la palabra: desta tratarémos en el libro presente, y de la otra en el que sigue: para que sepa el hombre como en la una y en la otra se aya de aver.

(1) *Libr. de Spiritu & lit. Nunc tom. 3. cap. 19. propè finem.*



CAPITULO PRIMERO.

De la dificultad que ay en guardar la ley de Dios: de como el remedio de esta dificultad es la gracia: y como esta se alcanza por la oracion.

DOS cosas son necessarias, Christiano Lector, para bien vivir: la una es saber, y la otra poder: esto es, saber lo que debemos hazer para bien vivir, y tener fuerzas para ponerlo por obra. Lo uno pertenesce (como diximos) à la ley, y lo otro à la gracia del Evangelio: porque la ley nos dá luz y conocimiento del bien y del mal; mas el Evangelio nos dá gracia para hacer el bien, y huir el mal. De manera que la ley nos dá el saber, y la gracia el poder: la ley alumbrá el entendimiento, mas la gracia mueve la voluntad: la ley nos enseña el camino del cielo, mas la gracia nos dá fuerzas para andarlo: aquella es como cuerpo, esta como espíritu que dá vida al cuerpo: aquella nos dió Dios por mano de Moysen; mas esta nos dió por su unigenito Hijo, como dice Sant Joan: (a) La ley fue dada por Moysen; mas la gracia y la verdad fue hecha por Christo.

De la causa por que la virtud siendo natural al hombre, se ha de ser tan dificultosa.

Entre estas dos partes que para bien vivir son necessarias, la segunda es tanto mas necessaria y excel-

lente que la primera, quanto lo es mas el espíritu que el cuerpo, y el Evangelio que la ley. Y la razon es, porque no peccan tanto los hombres por no saber el bien y el mal (porque basta en alguna manera la lumbré natural para esto) quanto por la corrupcion de nuestro appetito; que huye lo bueno, y sigue lo malo: abrazando lo que reprueba, y huyendo lo que alaba. Donde se cümple aquello que el Apostol dice: (b) No hago aquello que quiero, y que juzgo por bueno; sino aquello que no querria, y que condeno por malo. Y la causa desto es la miel que parece à los hombres que ay en el vicio, y el azibar que hallan en la virtud: por lo qual engolosinados con lo uno, y offendidos con lo otro, siguen lo que tienen por dulce, y dexan lo que tienen por agrio: aunque esto sea lo saludable y lo provechoso. Por lo qual con mucha razon decimos que tienen mayor necesidad los hombres para la virtud de poder que de saber: pues todos saben y conocen lo bueno: mas no todos arrostran à ello, por la dificultad que ay en ello.

En lo qual parece que está el hombre en la misma disposicion que estaria un doliente que tuviesse tan estragado el paladar, que no arrostrasse à vianda que le pudiesse aprovechar; sino à

(a) Joan. 1. (b) Rom. 7.